

Dani Damián Cruz Gutiérrez*,[◇]

Familias que aceptan y acompañan a sus hijos trans*. Una aproximación a sus experiencias

Families that accept and accompany their trans* children. An approach to their experiences

Abstract | This article outlines affirmative support as an approach to processes where families of trans children assist their children in order to evaluate the effects of affirmative support in relation to the emotional health of said trans children. The project at hand, which stems from my doctoral thesis, is qualitative in nature with a descriptive scope, and it situates itself within the tradition of feminist epistemologies. Both method and methodology center narrative and narrativity. For this study, four trans children and their family members participated during 2018 and 2019 in Mexico City. The results confirm existing research suggesting that families who carry out affirmative support foster closeness, trust and positive communication with their children. Developing diverse coping and negotiation strategies, these processes generate mutual learning potentials for families and children alike. The families strengthen the emotional health of their children through trans-affirming activities such as favoring a positive understanding of trans lives and encouraging their participation in safe spaces that diversify accounts of trans lives and work to generate peer support networks of care and mutual aid.

Keywords | trans children | trans families | affirmative support.

Resumen | Este artículo plantea una aproximación a los procesos que viven las familias que se decantan por un proceso de aceptación y apoyo para sus hijos trans*. El proyecto, que se desprende de mi tesis doctoral, es de corte cualitativo con alcance descriptivo y parte de un posicionamiento epistemológico feminista. Tanto la metodología como el método se centraron en lo narrativo. Participaron cuatro niños trans y sus familiares durante los años 2018 y 2019 en la Ciudad de México. Los resultados abonan a la evidencia señalando que las familias con un proceso de acompañamiento afirmativo fomentan la cercanía, confianza

Recibido: 3 de octubre, 2022.

Aceptado: 11 de mayo, 2023.

* Universidad Nacional Autónoma de México. Doctorante en psicología social y ambiental.

[◇] Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología, pues, a través de la beca 609576/777579, hizo posible mi proyecto de investigación doctoral del que se desprende la presente publicación.

Correo electrónico: dani.damian.cg@gmail.com

Cruz Gutiérrez, Dani Damián. «Familias que aceptan y acompañan a sus hijos trans*. Una aproximación a sus experiencias.» *INTER DISCIPLINA* 12, n° 32 (enero-abril 2024): 163-185.

doi: <https://doi.org/10.22201/ceiich.24485705e.2024.32.86925>

y comunicación con sus hijos, al tiempo que generan diversas estrategias de afrontamiento y negociación derivadas en aprendizajes mutuos. Las familias apuntalaron la salud emocional de sus hijos a través de acciones afirmativas como favorecer una comprensión positiva de lo trans, fomentar su participación en espacios seguros donde diversificaron sus referentes trans y generaron redes de apoyo entre pares desde las cuales se promueve el cuidado mutuo.

Palabras clave | | niñez trans | familias trans | acompañamiento afirmativo.

Introducción

EN LA ÚLTIMA DÉCADA se han realizado diversas investigaciones poniendo en evidencia que la estigmatización, discriminación y violencia consolidan el estrés de minorías afectando negativamente la salud y bienestar de las personas trans* (Meyer 1995 y 2003; Chodzen *et al.* 2018; Hidalgo y Chen 2019; Horton 2022; Chinazzo *et al.* 2023). Las niñeces¹ y adolescencias trans*² suelen enfrentar adversidades en sus hogares, escuelas, comunidades y en su acceso a servicios de salud, provocando un deterioro en su integridad y bienestar (Reisner *et al.* 2015; Klein y Golub 2016; Aramburu 2018; Katz-Wise *et al.* 2018; Johns *et al.* 2019).

Frente a ello, múltiples investigaciones sostienen que la aceptación y el apoyo familiar constituyen uno de los factores que contribuyen a la salud y bienestar de les³ niños y adolescentes trans* (Simons *et al.* 2013; Olson *et al.* 2015; Pullen-Sansfaçon *et al.* 2019; Pariseau *et al.* 2019; Frigerio *et al.* 2021). La investigación longitudinal Trans Youth Project, liderada por Kristina Olson, arroja que las niñeces y adolescencias que cuentan con el apoyo de sus familias y realizan una transición social tienen indicadores de depresión y ansiedad comparables a los que tienen sus hermanos y pares cisgénero (Olson *et al.* 2016). Si bien, la aceptación y apoyo de al menos un familiar impacta positivamente en los indicadores de salud y bienestar de niños y adolescentes trans*, estos no resultan suficientes para asegurar la salud de estas poblaciones (Katz-Wise *et al.* 2018).

1 Usaré el término niñeces o niñez para enfatizar en la capacidad que tienen por nombrarse, comunicarse, forjar saberes y gestionar estrategias para hacer frente a la adversidad.

2 Utilizamos el asterisco al término de la palabra trans* para acentuar que es una categoría abierta a la heterogeneidad de identidades, expresiones, corporeidades y prácticas que exceden las normatividades de género. En este sentido, lo trans* funciona como una constelación móvil, que se abre a una multiplicidad de experiencias y expresiones que exceden la coherencia, estabilidad y correspondencia entre la identidad de género y lo asignado por el orden de género imperante.

3 A lo largo de esta publicación se utilizarán ciertas estrategias para mantener un lenguaje neutro que nos permita dislocarnos de la imposición del binario de género y del masculino universal.

Cuestiones como la aceptación y apoyo entre pares o de alguna persona adulta significativa del entorno escolar, o incluso el sentirse seguros en sus escuelas, consolidan factores que también suman en aras de la salud y bienestar de los niños y adolescentes trans* (Gower *et al.* 2018).

Durante los últimos años, las investigaciones han virado hacia los procesos que viven las familias que se decantan por aceptar y apoyar la diversidad de sus hijos. Estas investigaciones sostienen que la transición de alguna de los hijos provoca cambios en todo el sistema familiar (Kupalanka *et al.* 2014; Wagner y Armstrong 2020), en tanto la transición acontece de forma relacional a través del reconocimiento, la interacción social y la pertenencia (Dierckx y Platero 2017). En esta línea, varias investigaciones afirman que la transición se vive tanto de forma individual como colectiva, lo cual genera reacomodos estructurales, relacionales y afectivos en el sistema familiar (Rahilly 2014; Dierckx *et al.* 2015; Catalpa y McGuire 2018; Tyler *et al.* 2020).

La investigación liderada por Alessandra Frigerio, en Italia, sitúa como punto de partida la heterogeneidad de los procesos vividos por las familias que aceptan y apoyan a los integrantes trans*, colocando el acento en la diversidad de contextos, valores, recursos, sistemas de apoyo y cosmovisiones de cada sistema familiar (Frigerio *et al.* 2021). A estos elementos se suma el funcionamiento, la comunicación y la satisfacción familiar, como factores influyentes en la forma en la cual la familia responde y brinda apoyo (Katz-Wise *et al.* 2018). En esta línea, es imprescindible situar que la gran mayoría de investigaciones realizadas sobre las vivencias de las niñas trans* y sus familias parte de un contexto anglosajón o europeo. Por lo anterior, resulta necesario estar advertidos de la distancia que puede haber en relación con el contexto latino, donde la familia tiene un protagonismo y valores distintos. En esta línea la investigación realizada por Alexandra Piedra y Amy Przeworski donde acentúan la relevancia del arraigo y respeto familiar para las personas latinas (Przeworski y Piedra 2020).

Es frecuente que las investigaciones sobre las experiencias de las familias acentúen una dicotomía entre quienes aceptan y quienes rechazan la diversidad de sus hijos; sin embargo, hemos de contemplar que las vivencias de las familias suelen implicar pasajes ambiguos, donde florecen sentimientos ambivalentes e intenciones que en ocasiones pueden parecer contradictorias. En esta dirección los aportes realizados por Jory Catalpa y Jenifer McGuire, quienes acentúan que las reacciones familiares pueden ser una amalgama de aceptación, apoyo, ambigüedad y rechazo (Catalpa y McGuire 2018). Debido a esto, resulta necesario aproximarse a las trayectorias familiares desde la complejidad, en tanto los desafíos implicados en la labor emocional, el periodo de ajustes y la gestión de estrategias de afrontamiento suelen formularse con cierta sincronidad (Leibowitz 2018; Pullen-Sansfaçon *et al.* 2019).

La heterogeneidad de los procesos familiares nos invita a considerar la singularidad de las vivencias de cada familiar; debido a esto, serán distintas las afecciones, temporalidades, implicaciones, convicciones, posicionamientos y aprendizajes vividos por cada integrante de la familia (Bhattacharya *et al.* 2020). Las diferencias entre los procesos de cada integrante de la familia pueden incrementar la tensión y el estrés, lo cual impactará en la aceptación y el apoyo brindado a les hijes. Frente a ello, suele ser frecuente que sean las madres quienes sostengan la labor emocional y educativa de los procesos de les demás familiares (Riggs y Due 2014; Travers 2018). Algunos estudios evidencian que los padres suelen aceptar y apoyar en menor medida la diversidad de sus hijes (Riggs y Due 2014; Aramburu 2018; Travers 2018). Otras investigaciones señalan que a los padres les toma más tiempo llegar a un proceso de aceptación y difícilmente se implican en las acciones de apoyo en relación con las necesidades de sus hijes trans* (Kualanka *et al.* 2014); lo cual suele incrementar la tensión en la familia y tornar más lento el apoyo otorgado a sus hijes (Bhattacharya *et al.* 2020). Esto es congruente con la vasta mayoría de madres implicadas en la búsqueda de recursos que puedan incidir en favor de la vida de sus hijes, lo cual coincide con la gran cantidad de madres que lideran y suman en las luchas de diversas organizaciones por los derechos de les niñas y adolescentes trans* (Meadow 2018; Travers 2018; Bhattacharya *et al.* 2020).

Elizabeth Rahilly ha nombrado transición parental al proceso que viven las familias que se decantan por cultivar un camino de aceptación y apoyo para sus hijes trans* (Rahilly 2015). Resulta imprescindible subrayar a les hijes como agentes activos de estos procesos, en tanto facilitan apoyo, recursos y aprendizajes que nutren los pasajes atravesados por sus familiares (Bhattacharya *et al.* 2020; Frigerio *et al.* 2021). Es frecuente que la intención de les familiares por brindar aceptación y apoyo se detone por la gravedad del deterioro emocional percibido en sus hijes (Frigerio *et al.* 2021). Lo anterior nos invita a preguntarnos por las formas en las cuales las manifestaciones de les niñas y adolescentes adquieren legitimidad para las personas adultas, cuestión que podría estar relacionada con los niveles de ansiedad y depresión vividas por les niñas y adolescentes trans*. Debido a esto, encontramos imprescindible visibilizar las vivencias de les familiares que forjan procesos de aceptación desde la confianza, comunicación y dicha observadas en sus hijes al manifestarse como les resulta más cómodo y auténtico (Ehrensaft *et al.* 2018).

Si bien hay familias para quienes es más sencillo afirmar su interés por aceptar y apoyar la diversidad de sus hijes, es necesario contemplar que cultivar la consistencia y arraigo de la aceptación conlleva mucho más tiempo y esfuerzo del que suele imaginarse (Pullen-Sansfaçon *et al.* 2019; Bhattacharya *et al.* 2020; Frigerio *et al.* 2021). Ello debido a los desafíos implicados en la labor emocional

realizada por los familiares al tiempo que brindan apoyo a sus hijos (Wagner y Armstrong 2020). Diversas investigaciones enfatizan la importancia de la labor emocional que los familiares sostienen, al gestionar un rango amplio de emociones a través del proceso de aceptación (Travers 2018; Bhattacharya *et al.* 2020). En esta línea la investigación realizada por Annie Pullen-Sansfaçon, donde se da lugar a la incertidumbre y el temor vivido por los familiares frente a los procesos de toma de decisiones respecto del apoyo brindado a sus hijos (Pullen-Sansfaçon *et al.* 2015). Los parajes afectivos que resultan frecuentes para los familiares pueden implicar tristeza, enojo, culpa y frustración, así como la impotencia y miedo en relación con la vida futura de sus hijos (Aramburu 2018; Hidalgo y Chen 2019). Esto es congruente con ciertas investigaciones donde se señala como el mayor reto para una gran mayoría de familiares la aceptación de las condiciones estructurales que precarizan la vida de las personas trans* (Pullen-Sansfaçon *et al.* 2019). A ello se suman las investigaciones en las cuales se sostiene que estos procesos pueden ser más desafiantes para las familias de los niños y adolescentes cuyas identidades, expresiones o prácticas desestabilizan el binario de género, pues socaban las expectativas binarias, esencialistas y lineales que para algunas familias brindan dirección y sosiego (Wahlig 2014; Aramburu 2018; Katz-Wise *et al.* 2018; Ehrensaft *et al.* 2018).

Algunos familiares describen, haber atravesado por una experiencia de pérdida o de duelo, acompañada de sensaciones de incertidumbre (Gray *et al.* 2015; Coolhart, Ritenour y Grodzinski 2018). Durante los últimos años, la teoría de la pérdida ambigua ha abonado elementos para comprender los duelos vividos por algunos familiares de niños y adolescentes trans*, en tanto brinda un marco de comprensión para las pérdidas que desafían la oposición entre lo presente y lo ausente (Wahlig 2014; McGuire, Catalpa, Lacey, y Kivalanka 2016; Testoni y Pinducciu 2020). Este abordaje sitúa la dificultad de atravesar un duelo cuando no se identifica con claridad lo que se ha perdido, lo cual dificulta el nombrar, comprender, socializar y ritualizar las pérdidas (Norwood 2012). En la investigación realizada por Jeni L. Wahlig se afirma que en ocasiones los niños y adolescentes trans* cuyas identidades, expresiones o prácticas desestabilizan las normatividades binarias del género, pueden incrementar la sensación de ambigüedad y confusión respecto a la sensación de pérdida que viven sus familiares (Wahlig 2014).

La investigación liderada por Nina Bhattacharya plantea que los familiares atraviesan un periodo de ajustes, al tiempo que acontece la movilidad emocional propia al proceso de aceptación. En este periodo, los familiares suelen resignificar su identidad parental en relación con el uso de nombres, pronombres y categorías relacionales utilizadas para hablar de sus hijos; lo cual ocurre al tiempo que acontecen cambios afectivos y relacionales (Bhattacharya *et al.* 2020). En

este sentido, suscribimos las afirmaciones que sitúan que el género asignado al nacimiento de los hijos forma parte del imaginario desde el cual se yergue la identidad parental (Field y Mattson 2016). Como parte de ese periodo de ajuste, puede formularse una reorganización de los saberes al interior de la familia, posibilitando que los saberes circulen forjando un aprendizaje mutuo en la familia, lo cual fisura la lógica adultocentrista desde la cual se distribuye el saber y la legitimidad (Platero 2021; Bhattacharya *et al.* 2020).

El sistema familiar se ve influido por factores contextuales que pueden brindar recursos para facilitar la dinámica familiar al aminorar la tensión y generar apoyo o, en su defecto, aumentar la tensión al acentuar los estigmas y barreras enfrentados (Bhattacharya *et al.* 2020). Los factores contextuales pueden formularse desde cualquier ámbito externo al núcleo familiar, como la escuela, comunidad, familia extensa, religión o el trabajo de los familiares. Aquello que puede ser descrito como un factor que resulta benéfico para una familia, puede generar desgaste para otra (Bhattacharya *et al.* 2020). En esta línea la estigmatización, discriminación y violencia que de forma estructural afecta las condiciones de vida de las personas trans*, y provoca deterioro en las familias que se decantan por un apoyo y acompañamiento afirmativo para sus hijos (Katz-Wise *et al.* 2018; Wagner y Armstrong 2020). La falta de reconocimiento e invisibilidad también afecta a las familias, lo cual resulta coincidente con las descripciones realizadas por los familiares referentes al aislamiento, la soledad, e incertidumbre que viven a nivel personal, así como la falta de acceso estructural a información, servicios de salud o educativos sensibilizados para sus necesidades y las de sus hijos (Pullen-Sansfaçon *et al.* 2015). Las familias de los niños y adolescentes trans* también pueden experimentar estrés de minorías frente a las expresiones estructurales y sistemáticas de la opresión que impacta a las personas trans* (Ehrensaft *et al.* 2018; Hidalgo y Chen 2019). Las familias, amigos y aliadas de las personas trans* también se ven afectadas de forma personal y estructural por los efectos de la transfobia (Pullen-Sansfaçon *et al.* 2015).

Para fines de esta publicación, consideramos relevante colocar el acento en los factores contextuales que facilitan las dinámicas al interior del sistema familiar, al brindar recursos que disminuyen el estrés y tensión entre familiares. En esta dirección el acceso a información que posibilita comprensiones afirmativas sobre la diversidad, con lo cual hacemos referencia a marcos de comprensión que toman distancia de las perspectivas estigmatizantes y patologizantes de lo trans*. A ello se suma el apoyo y acompañamiento de personas significativas que colaboran en la búsqueda de recursos útiles para los procesos que atraviesan. En esta perspectiva el apoyo que puede brindarse desde los entornos educativos, así como especialistas de la salud sensibilizados y capacidades para orientar y acompañar a las familias. Uno de los factores que de forma más contundente facilitan

las dinámicas familiares se centra en la posibilidad de sumarse a las actividades de las organizaciones civiles forjadas por familias y personas trans*; ello debido a la importancia de conocer a otras familias que han atravesado situaciones similares, así como acceder a la valía de los saberes y estrategias que se circulan en estos espacios. Participar en estos espacios facilita que las familias forjen redes de apoyo y acompañamiento mutuo, así como la potencia de la diversificación de referentes trans*. Debido a esto, las organizaciones como la Red de Familias Trans* en México aperturan un valioso acervo de recursos que nutren a las familias que emprenden un camino de aceptación y apoyo para sus hijos trans*.

Si bien la transición parental implica esfuerzos y desafíos para les familiares, también conlleva cuestiones que apuntalan las relaciones familiares. Con ello hacemos referencia a la posibilidad de cimentar relaciones más auténticas, pues la aceptación facilita la confianza de les niños y adolescentes trans* lo cual les permite vincularse con mayor conexión, comunicación y seguridad (Ehrensaft *et al.* 2018). Estos pasajes propician aprendizajes al mismo tiempo que fomentan relaciones más simétricas a través de una redistribución de la portación y circulación de saberes (Platero 2021). Las familias que se apuestan por andar los caminos de la aceptación y el apoyo para sus hijos trans* refieren vivenciar un cambio de paradigma, donde una comprensión positiva de la diversidad les permite integrar y expandir sus horizontes afectivos, relacionales y culturales. A esto se suma la capacidad de las familias por crear saberes y estrategias de afrontamiento, con la intención de hacer frente a las adversidades. En esta línea las prácticas discursivas desde donde se comprenden, nombran y socializan sus experiencias, así como la consciencia crítica sobre las normatividades y las opresiones que viven. Como parte de ello los actos de resiliencia que sostienen para mejorar sus recursos y su capacidad por hacer ajustes en favor de lo que les resulta prioritario, lo cual se engarza con su capacidad para negociar y llegar a acuerdos que apunten al bienestar y la seguridad del sistema familiar (Katz 2004; Schneider 2015; Rahilly 2015). Estas vivencias enriquecen profundamente la capacidad agéntica de las familias, así como sus habilidades para gestionar las adversidades; teniendo por correlato la capacidad de les niños por afianzar su seguridad, su agencia y su habilidad para gestionar los desafíos que viven en su cotidiano.

Las familias que se implican en acciones que inciden en favor de los derechos de les niños y adolescentes trans* cultivan un sentido de trascendencia vinculado con la posibilidad del cambio social (Meadow 2018; Travers 2018). En esta dirección nos sumamos a la afirmación de Noemí Parra, quien sitúa el acompañamiento como “una acción comunitaria que implica la dinamización de las relaciones sociales de cooperación entre los miembros de un determinado ámbito o espacio de convivencia, para mejorar el bienestar cotidiano de las personas y de

la sociedad” (Parra 2021). Finalmente, retomamos la definición propuesta por Leonardo Boff sobre el cuidado, situándolo como una actitud que emerge del compromiso afectivo con el otro, donde la atención, ocupación, preocupación y responsabilización se materializan en acciones orientadas a la protección (Boff 2002). En este sentido, las prácticas de cuidado sostenidas por las familias que aceptan y acompañan a sus hijos trans*, transmiten a les niñes el ser merecedores de atención, afectos y cuidados, facilitando que les niñes comprendan y enraícen la relevancia de su seguridad y bienestar, e impulsándolos a sostener prácticas de cuidado para sí y para les otros.

Conocer las vivencias de les familiares de les niñes y adolescentes trans* es necesario para ofrecer recursos que cultiven la comprensión, aceptación y acompañamiento que brindan a sus hijos (Aramburu 2018). Por estas razones resulta crucial desarrollar investigaciones que nos permitan aproximarnos a sus experiencias para apuntalar recursos que sumen en aras de su bienestar.

Aspectos metodológicos

Esta publicación se desprende de mi proyecto de investigación doctoral cuyo objetivo se centró en conocer las vivencias de les niñes trans* y sus familias, con la intención de advertir los procesos de violencia que les afectan e identificar las estrategias que apuntalan su agencia. Es una investigación cualitativa con un alcance descriptivo, que parte de un posicionamiento epistemológico feminista. Esto con el propósito y la intención de centrarnos en los saberes y estrategias locales y encarnadas que les niñes trans* y sus familias forjan para hacer frente a contextos adversos. La metodología y método versaron en lo narrativo; a través de múltiples encuentros con cada familia, se elaboraron narrativas mediante las cuales dieron lugar a sus vivencias, por medio de conversaciones, juegos, escritos y dibujos. A través de las narrativas se identificaron los puntos de comprensión desde los cuales se presentan los resultados. Para fines de este artículo, únicamente nos centramos en aquellos que concernían a las vivencias de les familiares.

Aspectos éticos y participantes

El trabajo de campo se realizó en la Ciudad de México, durante los años 2018 y 2019. La selección de los participantes fue intencional a través del método de bola de nieve, haciendo uso de las redes consolidadas por la voluntad colectiva para niñes trans* y sus familias. Participaron cuatro niñes trans* y sus familiares. Las reuniones y estrategias para la recopilación de las narrativas se ajustaron según su edad y las necesidades de cada familia. La participación de les ni-

ñes y familiares fue anónima; así, se utilizaron pseudónimos para impedir su posible identificación. Se elaboró un asentimiento informado para niñas y un consentimiento informado para sus familiares, mismos que fueron explicados, para que cada persona comprendiera en qué consistía la investigación y su participación.

En cuanto a las características de las familias, las cuatro viven en zonas urbanas donde les fue posible acceder a recursos afirmativos relacionados con la diversidad de sus hijos. En el momento en el que se realizó la investigación, tanto la madre como el padre de cada familia trabajaban y contaban con cierto apoyo de la familia extensa en relación con la crianza. Tanto Laura como la madre de Roberto se habían separado de sus esposos; entonces, los padres de Roberto y Adri no compartían vivienda con ellos.

Cuadro 1.

Madre y padre	Educación	Hije	Edad	Educación	Ciudad
Mar y Fabián	Educación Media	Ale	5	Kínder particular	CDMX
Sara y Oscar	Educación Media	Ángel	6	Kínder particular	Edo. Mex
Laura	Lic. Psicología	Adri	12	Primaria particular	CDMX
Madre	Educación Media	Roberto	15	Secundaria Pública	CDMX

Fuente: Elaboración propia.

Resultados

Los desafíos iniciales enfrentados por las familias de niñas y adolescentes trans*, se formulan cuando las expresiones de sus hijos distan de las expectativas familiares y sociales relacionadas con las normatividades de género. Lo anterior puede acontecer desde la infancia temprana a través de sus comportamientos, preferencias, inquietudes, afirmaciones y demás manifestaciones transcurridas con consistencia y persistencia en su cotidiano. A continuación, colocaré una narración compartida por Laura, madre de Adri.

“Por las mañanas, Adri tomaba mi maquillaje, ropa, bolsas, collares y pulseras. Cuando jugaba le gustaba colocarse una playera en la cabeza para sentir que tenía el pelo largo. Sus maestras del Kinder decían que se comportaba como niña, que prefería los juguetes dirigidos para ellas, jugar con ellas e incluso hacer uso del baño destinado para las niñas. Adri decía que no se sentía bien con los niños, que se sentía extraña, que no encajaba y que no le gustaban las actividades en las que les dividían como los bailables en los festivales. Yo no sabía qué hacer, mi familia me decía que tenía que

negarle a Adri jugar con esas cosas; siguiendo sus consejos por un tiempo coloqué candados en mi clóset y me negué a comprarle juguetes o cosas que eran para niñas.”

La descripción que enunció Laura nos permite ubicar la desorientación e incertidumbre que viven algunas familias frente a las expresiones ajenas a las normatividades de género de sus hijos. A ello se suma la tensión que se formula desde la vigilancia y los comentarios de familiares, maestras y demás especialistas. Laura deseaba hacer lo mejor para Adri; sin embargo, carecía de claridad sobre lo que ello significaba en esta coyuntura. Sus narraciones muestran la ambigüedad, ambivalencia y desorientación frente a la diferencia entre los mandatos sociales y las expresiones de Adri. Su ardua búsqueda de información le permitió reorientar sus prácticas de cuidado al protagonizar la integridad y bienestar de Adri por encima de los imperativos sociales relacionados con el género. Consideramos potente reflexionar sobre la frecuencia con la cual las acciones sugeridas por la familia extensa, docentes e instituciones suelen alinear con cierta inmediatez las prácticas de cuidado al cumplimiento de las expectativas y normatividades sociales. En esa línea cabe situar la pregunta por los compromisos y valores desde los cuales se orientan las prácticas de cuidado en la familia y los entornos donde transcurre el cotidiano de los niños, lo cual tiene una relación directa con la cimentación de su salud emocional.

Con frecuencia, las familias atraviesan pasajes complejos donde resulta difícil discernir qué significa accionar en favor de la seguridad y bienestar de sus hijos; así, en ocasiones viven cierta ambivalencia e incertidumbre. La heterogeneidad de valores, recursos, contextos y comprensiones sobre la diversidad fomentan que cada familia emprenda un trayecto singular respecto de la diversidad de sus hijos. En esta dirección la narración de Mar, madre de Ale, quien nos comparte sobre las preferencias de Ale, la cual contaba entonces con cinco años.

“Para mí lo más importante era la felicidad de mis hijos, si a su hermano le hacía ilusión todo lo relacionado con coches y Buzz Lightyear, a Ale le daba felicidad todo lo que tenía que ver con princesas y la película Frozen. Ale disfrutaba mucho al jugar con muñecas y le encantaba usar vestidos y faldas. Yo no lo veía mal, cuando estábamos en casa se lo permitíamos. Con el paso del tiempo fue pasando también en casa de sus abuelos y en la escuela, y entonces tuvimos que platicarlo con la familia y sus maestras, para que no le regañaran.”

La descripción que nos comparte Mar, nos permite vislumbrar las vivencias de una familia que dio espacio a la diversidad en expresión, prácticas e identidad de género de sus hijos. En este sentido, el amor atento que sostuvo Mar se tradujo en acciones que brindaron cuidados y no indiferencia, huida o abuso frente a

la vulnerabilidad (Ruddick 1990). Las prácticas de cuidado que tuvo la familia de Ale se centraron en procurar espacios donde no se vulnerara a Ale por su expresión de género, inquietudes y afirmaciones sobre su identidad. Mar sostuvo una búsqueda intensa de información, redes y especialistas para contar con saberes que le permitieran hablar con familiares, docentes y doctores, con la intención de promover el respeto hacia Ale. Orientar las acciones de cuidado en aras de lo vital conlleva una presencia atenta con sus hijos y activa frente a los efectos que sus expresiones pueden provocar en los distintos entornos de su cotidiano.

La experiencia de Ale muestra que hay familias que orientan sus acciones a partir de la dicha, la comodidad y la autenticidad que perciben en sus hijos, ello evidencia la posibilidad de sostener trayectorias familiares que partan del júbilo y no del deterioro emocional de los hijos. Con el paso del tiempo, Ale fue afirmando de forma insistente, consistente y persistente su posicionamiento en relación con el género, manteniéndose como una constante durante los cinco años por venir. La cercanía, comunicación y confianza que sostuvo Mar con sus hijos facilitó que ella orientara las prácticas de cuidado en relación con su integridad, seguridad y bienestar.

Desde la vivencia de Ale y la aceptación que su familia fue cultivando, podemos comprender que hay experiencias y trayectorias de vida trans* que no atraviesan transiciones de género. Ale se ha expresado y afirmado como quien es desde sus primeros años de vida, por lo cual, fueron únicamente sus familiares y personas significativas quienes atravesaron cambios afectivos, simbólicos y relacionales vinculados con sus imaginarios y expectativas supuestas.

En diferencia a la experiencia de Ale y su familia, lo descrito por Roberto, quien tuvo mucha dificultad para lograr que su madre y hermanos pudieran dar legitimidad a lo que él les decía sobre su identidad. Roberto tenía 13 años cuando ocurrió lo que comparte en la siguiente narración:

“Yo pensaba que con cirugías podía operarme todo el cuerpo para ser hombre, pero ni siquiera había entendido qué era una persona trans. Estaba en Internet y me pregunté por cuál sería la operación de partes femeninas a masculinas, la busqué y me apareció. Uno de los comentarios del video decía ‘Lo que hace una persona transgénero para ser feliz’. Leí la palabra y la busqué. Encontré que era el nombre que se usaba para nombrar a las personas que no se identificaban con su sexo de nacimiento. Fue antes de entrar a secundaria, yo pensaba que era únicamente cosa de operaciones, pero al ver el video y el comentario entendí que había una descripción para lo que yo sentía desde niño. Comencé a leer y me informé para explicarle a mi mamá. Ella me dijo que yo era una niña, una señorita y las señoritas tienen que ser femeninas. Lo volví a intentar muchas veces, pero no me entendía. Comencé a introducirle más el tema de las personas trans, y un día yo le dije que necesitaba iniciar mi tran-

sición, le di una explicación científica de un doctor que había encontrado en internet y mi mamá lo vio, pero me dijo que para ella yo siempre sería su hija. Yo sentí muy gacho. Me dijo muchas veces que ella no iba a utilizar mi nombre, por eso pensé en irme a Impulso Trans en Guadalajara, mandé mensaje para pedir información y saber cómo llegar. En secundaria comencé a juntar dinero para irme de mi casa.”

Las descripciones que realizó Roberto son evidencia del deterioro emocional que vivía debido a la falta de aceptación de sus familiares. La invalidación de su testimonio de vida y de los saberes que por sí mismo elaboraba sobre la diversidad y sobre su persona, se traducían en afecciones en su confianza, seguridad y capacidad para relacionarse con sus familiares. Estas condiciones precarizaban sus oportunidades de vida al afectar su desempeño escolar y exponerse a situaciones de riesgo relacionadas con su necesidad de buscar aceptación, reconocimiento y pertenencia. Esto nos lleva a preguntarnos por el costo en salud que pagan niñas y adolescentes debido al adultocentrismo y las normatividades desde las que se distribuye la cualidad de lo legítimo. Será necesario sostener la pregunta por la forma en la que las niñas y adolescentes logran dar legitimidad a sus expresiones y cómo esto puede relacionarse con los índices de ansiedad, depresión, autolesión, ideación e intentos suicidas entre personas jóvenes.

Que las manifestaciones de las niñas sean acogidas por el núcleo familiar les transmite que es legítimo lo que expresan y viven. Ello inscribe que los saberes que tienen sobre sí mismas, sobre sus vivencias y el mundo que les circunda son escuchados y dotados de validez, lo cual constituye actos de justicia testimonial (Gurrero y Muñoz 2018). Estas acciones cultivan en favor de la capacidad de las niñas por generar saberes apuntando en relación con la justicia epistémica que, vinculada con la justicia testimonial, da consistencia a la reciprocidad y simetría de las dinámicas familiares (Cruz 2018). Al tiempo, la narración que comparte Roberto es una muestra de las formas en las que las niñas y adolescentes trans* forjan conocimientos y recursos para facilitar los procesos de sus familias; son agentes activos que suman en aras de la aceptación y apoyo familiar. Estos pasajes insisten en la importancia de considerar la capacidad de las niñas por gestionar sus necesidades frente a entornos adversos; lo anterior nos lleva a situar la pregunta por los recursos que nutren la capacidad agéntica de las niñas y adolescentes trans*.

Como se ha mencionado con anterioridad, las familias viven procesos de mandantes donde la labor emocional se traslapa con la necesidad de responder a las exigencias escolares y familiares, al tiempo que brindan apoyo a sus hijes. Las narrativas que compartió Sara visibilizan estos desafíos que con frecuencia suelen intensificarse ante las recomendaciones institucionales:

“Me pidieron que me presentara en el kínder para señalarme que estaba educando mal a Ángel, porque todo el tiempo decía que era un niño y se portaba como niño. La coor-

dinadora del kínder me dijo que era nuestra culpa y que yo debía enseñarle a ser una niña. Me dijeron que para que Ángel continuara asistiendo era necesario que le llevara a un psicólogo. Tuvo varias sesiones y le diagnosticaron con un trastorno desde el cual el psicólogo insistía en que estaba confundido. Su papá y su familia no dejaban que Ángel jugara y se vistiera como quería, por lo tanto le regañaban y hacían comentarios despectivos. Para mí ha sido muy difícil todo esto, no sé cómo responder sus preguntas o cómo apoyarle. Mis primas me ayudaron a encontrar el contacto de la Red de Familias Trans*, ahí me dieron apoyo e información que me ayudó a entender que yo no tenía la culpa y que Ángel no tenía una enfermedad.”

Las madres de les niñas y adolescentes trans* pueden atravesar pasajes complicados respecto a las reacciones familiares y sociales sobre la diversidad de sus hijos. Desde la literatura, se ha nombrado estigma doble al acto de señalar a las madres como las responsables de las expresiones de diversidad de sus hijos; por lo cual, aparte de vivir el estigma asociado con la diversidad, experimentan el señalamiento equívoco de ser sus causantes (Frigerio *et al.* 2021). Esto les lleva a enfrentar situaciones al interior e exterior de la familia que les desgasta emocionalmente, al tiempo que dificulta que accedan a recursos que faciliten los procesos que atraviesan. A ello se suma la frecuencia con la cual los padres se niegan a brindar legitimidad a las manifestaciones de sus hijos y se resisten a implicarse activamente en la búsqueda de recursos que puedan apoyar a la familia. Tanto Sara como Mar y Laura, se implicaron en grupos, conferencias y lecturas para ensamblar discursos que les permitieran educar al resto de familiares y así promover aceptación y apoyo para sus hijos; haciéndolo aparte de la crianza y sus compromisos laborales. Para Sara y Laura fue especialmente difícil lograr que los padres se comprometieran con sus hijos, por lo mismo y con el tiempo, ellos y sus familias fueron tomando distancia. Consideramos importante preguntarnos por aquello que dificulta a los padres aceptar y apoyar la diversidad de sus hijos; esto quizá tiene relación con las formas en las que la masculinidad se socializa en torno a las prácticas de cuidado, la labor emocional, la responsabilidad y la diversidad.

Encontramos relevante colocar la pregunta por los posicionamientos institucionales que deterioran las posibilidades de les niñas y adolescentes trans*, y que precarizan los recursos de las familias que desean aceptar y apoyar a sus hijos. En esta línea las acciones de docentes, coordinadores, psicólogos y demás especialistas de la salud, que fungen como custodios o garantes de las normatividades desde las cuales se distribuyen las desigualdades estructurales que afectan las condiciones de un amplio margen de poblaciones diversas. Es imprescindible sostener la pregunta por los compromisos éticos que deben orientar las acciones de instituciones educativas y sanitarias, así como las prácticas

éticas que habrían de alinear las acciones de profesionistas, docentes y especialistas de la salud.

En relación con la labor emocional realizada por los familiares que procuran labrar aceptación y apoyo para sus hijos trans*, tenemos quienes han descrito atravesar por procesos de duelo o pérdida que resulta difícil nombrar, comprender y socializar. En esta línea la vivencia de una de las madres, quien describió con sorpresa que a pesar de llevar varios años aceptando y apoyando a su hijo, al tomar decisiones como el cambio de nombre en la documentación oficial o la entrada a secundaria, experimentaba una nostalgia relacionada con lo que hubiera sido de no haber transicionado. Ella describía que estas experiencias afectivas le desconcertaban, pues amaba profundamente a su hijo y le era tremendamente congruente el camino que como familia habían emprendido, sin embargo, las huellas de tristeza y melancolía asomaban frente a algunos pasos que materializaban quienes eran ahora.

Sus descripciones alcanzan cierta sintonía con los desarrollos de la teoría de la pérdida ambigua, que permite nombrar aquellas pérdidas o duelos vinculados con cuestiones relacionales, afectivas, imaginarias e íntimas que forman parte de la identidad parental (Catalpa y McGuire 2018). Resulta potente seguir la pista de las estrategias que crean los niños y sus familias para nombrar, comprender y socializar sus vivencias. En ocasiones esto es acompañado por rituales que enmarcan sus experiencias como las celebraciones de sus fechas de transición, los pasajes de elección de nombre y la creación de lazos afectivos que inscriben desde otras filiaciones con quienes se acompañan y alían. En esta línea la relevancia de la comunidad, que desde sus encuentros abre temporalidades y rituales que dan consistencia a la memoria en común, la pertenencia y el acompañamiento mutuo. Consideramos imprescindible retomar que dentro de la diversidad de experiencias de los familiares hay quienes no atraviesan sensaciones de pérdida o duelo alguno.

Para Mar, Sara y Laura resultó fundamental platicar con otras madres de niños trans*, pues ello facilitó sus procesos de aceptación, abonó en aras de la resignificación de su comprensión de lo trans* y les dio acceso a saberes y estrategias forjados por otras familias. Los saberes que las madres ponen en circulación les permite anticipar las situaciones que pueden afectar negativamente a sus hijos. Los grupos entre pares para familiares y para niños trans* son fértiles para la articulación de redes amicales y alianzas que dan consistencia a la fortaleza y respaldo a las convicciones de las familias que hacen frente a las adversidades. A través de estos espacios, las familias tejen redes de interdependencia desde las cuales se brindan soporte y cuidado mutuo (Malatino 2020). Si bien sostener acompañamientos afirmativos para los niños trans* confronta a las familias con tensiones, adversidades y pérdidas que acontecen en varios niveles, sus esfuer-

zos también siembran la posibilidad de establecer redes afectivas más auténticas desde las que se enraiza su sentido de pertenencia. Compartir sobre los procesos que viven desde la perspectiva de la crianza y las vivencias de sus hijos, incide favorablemente en la disminución de las preocupaciones y la incertidumbre que experimentan. Sobre esto Mar menciona:

“Somos una familia muy afortunada porque pudimos rodearnos de personas bien intencionadas, amorosas que creen y confían en nosotros. Como Red de Familias Trans* hemos logrado acompañarnos por familias y personas trans* que nos permiten escuchar sus historias para comprender lo que viven nuestros hijos.”

Ello se encuentra en resonancia con la frecuencia con la cual les familiares resignifican la diversidad como un valor social (Parra 2021), pudiendo incidir en sus prácticas de género y amplificar sus horizontes afectivos y relacionales (Dierckx y Platero 2017). A través de estos pasajes las familias entablan relaciones más recíprocas y buscan mejorar sus recursos con la intención de resistir a las circunstancias opresivas, lo que fomenta la capacidad colectiva para impulsar el cambio social.

Les niñas que reciben amor, respaldo y cuidados, sin importar si sus expresiones coinciden o no con las expectativas sociales, pueden dotar de una consistencia distinta a los afectos que reciben de sus familiares. La oferta vital que esto inscribe fomenta en les niñas la comprensión de ser merecedores de cuidados y afectos positivos, enraizando la confianza que tienen sobre sus vínculos primarios y sobre sí mismos. Esta confianza nutre la comunicación y posibilita complicidades que facilitan hacer frente a las adversidades. Las niñas que cuentan con estas alianzas tienen mayor seguridad para concebirse merecedores de un trato respetuoso. En este sentido, la consistencia del amor ofrecido por sus familiares puede contrarrestar los efectos del rechazo que les niñas trans* reciben en otros entornos.

Fomentar en les niñas la prioridad de su integridad y la necesidad de accionar en ciertas ocasiones para procurarla, resulta fundamental para nutrir su capacidad agéntica y sus habilidades para gestionar sus necesidades e incidir en las condiciones de su cotidiano. En esta dirección la decisión que tomó Ángel durante los últimos meses de su primer año en primaria. Llevaba poco más de año y medio viviendo una transición social en la gran mayoría de sus entornos, por lo que un par de meses después de haber cumplido siete años, le preguntó a su madre si estaba lista para aceptar en su escuela que tenía un hijo. Tras la afirmación de Sara, Ángel decidió comunicar quien era él a su maestra y posteriormente a la directora de primaria; esto con el objetivo de que le permitieran acudir con el cabello corto, usar el uniforme correspondiente a su identidad de

género y ser tratado como sus compañeros. Si bien tanto la maestra como la directora estaban al tanto de la situación, no fue sino hasta que Ángel decidió dar el paso para enunciar lo que necesitaba que se facilitaron estos procesos. Ello en congruencia con la convicción de que les niños y adolescentes son capaces de orientar y guiar los cambios que necesitan, marcando la temporalidad y dirección de los mismos (Ehrensaft *et al.* 2018; Leibowitz 2018). El compromiso de los familiares, y personas adultas de los distintos entornos donde transcurre el cotidiano de los niños, habría de anclarse en relación con la gestión de las condiciones necesarias para que sean las afirmaciones y necesidades de los niños lo que vaya marcando la pauta, según vayan estando listos y preparados para ello (Ehrensaft *et al.* 2018).

La experiencia de Ángel resuena con las acciones de Roberto, quien en primero de secundaria decidió compartir sobre su identidad de género a la directora de su escuela. Sobre esta vivencia él mencionó:

“Cuando la directora me llamó a su oficina le dije directamente lo que estaba pasando, pues ella me preguntó por qué me había visto varias veces formado en la fila de hombres. Yo le expliqué que soy un chico trans y que desde hace muchos años no me sentía cómodo teniendo que forzarme a hacer algo que no me hacía sentido. Le dije que todos me decían que estaba confundido, pero en realidad no lo estaba, porque desde hace mucho sé quién soy. La maestra me dijo que estaba bien, desde ese día pidió a los profesores que me nombraran por mi apellido y me dio permiso de usar el uniforme de los niños. Esto me hizo súper feliz pues ya tenía reportes y citatorios por no llevar el uniforme que según ellos me correspondía.”

Haber compartido sobre su identidad de género con la directora de su escuela, consolidó para Roberto un paso fundamental respecto de la seguridad, autenticidad y comodidad que vivió durante secundaria. Su desempeño escolar y aceptación social le permitieron liderar durante los siguientes dos años la planilla de estudiantes, siendo el vocero entre la coordinación y sus pares. Si bien Roberto no contaba con la aceptación de su familia, tuvo la destreza de formar una red de apoyo entre pares y docentes de su escuela; en sintonía, asistía a los espacios para juventudes de la Red de Familias Trans*, donde diversificó sus referentes de pares y familias al tiempo que lograba consolidar los recursos necesarios para su transición. Tanto Ángel como Roberto incidieron en sus entornos educativos para tornarlos espacios donde su integridad y bienestar no estuviesen comprometidos. Estas acciones materializan su capacidad por gestionar sus necesidades y hacer frente a las condiciones que van en detrimento de su bienestar.

Las vivencias, conocimientos y estrategias de Ángel y Roberto fortalecieron y afianzaron su capacidad agéntica, propiciando que pudieran gestionar los cam-

bios que deseaban en sus entornos inmediatos. Siguiendo la experiencia de Ángel, desde su niñez temprana contó con la aceptación y apoyo de su madre, hermana y familia materna, quienes le llevaban a los espacios de convivencia entre pares de la Red de Familias Trans*. Esto fomentó que Ángel comprendiera su valía y su capacidad para dar lugar a sus necesidades. Por su parte, Roberto fue construyendo poco a poco sus recursos para dar lugar a la vida que deseaba para sí. Sus vivencias nos dan la oportunidad de afianzar que las experiencias y trayectorias de vida trans* tienen una relación íntima con el deseo por vivir la vida que es congruente con lo que te habita, una vida que deseas profundamente para ti. Así, encontramos imprescindible situar la pregunta por las formas en las cuales podemos arar los terrenos para que su deseo y agencia no sean obturados por entornos alienados a las normatividades de un orden de género que constriñe a la gran mayoría de personas.

Conclusiones

Las vivencias de las familias de les niños y adolescentes trans* son heterogéneas, como la diversidad de experiencias y trayectorias de vida de sus hijos. Habrá quienes desde la niñez temprana se expresen en diferencia a las expectativas y habrá quienes lo vivan de forma posterior. La diversidad de experiencias de las familias nos permite vislumbrar que hay familias para quienes la incertidumbre, ambigüedad y ambivalencia consolidan profundas dificultades para orientar sus prácticas de cuidado, al tiempo que hay familias que logran alinear sus acciones respecto de lo que genera dicha, comodidad, autenticidad y bienestar en sus hijos. La configuración y funcionamiento familiar, así como el contexto, los valores, redes y demás recursos con los cuales cuenta la familia, son factores que influyen los procesos que viven en relación con la diversidad de sus hijos. Así como cada niño traza sus intereses, ritmos y necesidades, cada familiar vive implicaciones, posicionamientos, temporalidades y posibilidades distintas frente a los cambios propios a la transición parental.

La transición parental es un proceso que conlleva una labor emocional inherente a los cambios que la familia va enfrentando respecto a la diversidad de sus hijos. El periodo de ajustes implica en muchas ocasiones resignificar, ajustar y accionar cambios relacionales y afectivos que impactan en todo el sistema familiar. Esto suele ocurrir al tiempo que las familias desarrollan estrategias de afrontamiento para materializar el apoyo que brindan a sus hijos en los distintos desafíos de su cotidiano. A través de estos pasajes, habrá factores contextuales que aumenten la tensión y los estigmas al interior del sistema familiar, así como habrá factores que la disminuyan al facilitar recursos que brinden sosiego y acompañamiento para las familias. Entre los recursos más potentes están aquellos que

anidan en las redes creadas por familias y personas trans*, en los cuales se circulan saberes, estrategias y recursos útiles a las familias para hacer frente a las adversidades cotidianas. Al tiempo, en estos espacios se puede fomentar la articulación de redes amicales donde se restablezca el sentido de lo comunitario y se accione en conjunto para procurar el bien común.

Labrar caminos donde se procure afianzar la aceptación y se brinde acompañamiento a les niñes, conlleva sostener la pregunta por aquello que ancla y orienta las prácticas de cuidado que se procuran en la familia, escuela y comunidad. Es necesario reorientar las preguntas que nos hacemos sobre la diversidad para centrarnos en lo que resulta protagónico: ‘cualquier niñe puede acontecer y expresarse como más cómodo y auténtico le resulte sin que ello le exponga a rechazo, discriminación o violencia, o vulnere de forma estructural sus condiciones de vida’. Ahí el compromiso forjado por las familias que se decantan por cultivar cercanía, confianza y comunicación con sus hijes, al tiempo que sostienen acciones en aras de procurar su bienestar e integridad. Retomo la afirmación enunciada por Mar frente a los directivos de la futura primaria de Ale: “no sabemos si esto sea una exploración, una etapa o algo que permanecerá en el tiempo, pero lo que sí sabemos es que necesitamos que en su escuela esto no sea un problema”.

Preguntarnos por la posibilidad de articular una ética del cuidado para las niñeces, nos invita a reflexionar sobre los compromisos que orientan nuestros saberes, prácticas e instituciones. ¿Hacia dónde apuntaría una ética de la escucha y el acompañamiento para las niñeces trans* y sus familias? ¿Qué acciones habríamos de sostener para forjar entornos seguros para todas las niñeces? ¿Cuál es nuestra responsabilidad como familiares, docentes, psicólogos e instituciones frente a las dinámicas y entornos que precarizan las condiciones de vida de les niñes y sus familias? Desde los tejidos comunitarios que han labrado las personas trans* y sus familias, se procura una ética colectiva desde la cual nuestras convicciones accionan hacia la construcción de entornos donde las diversidades sean cobijadas y celebradas.

Sugerencias para futuras investigaciones

Para investigaciones futuras será importante considerar una máxima variabilidad en relación con las características de las familias participantes, en este sentido sería muy enriquecedor sostener investigaciones en las que las personas que participen tengan una diversidad de contextos, pues en esta publicación todos los participantes pertenecen a zonas urbanas en las que se centraliza el acceso a espacios y recursos afirmativos. Asimismo, sería valioso contar con investigaciones que se adentren en los procesos de decisión vividos por las familias

que apoyan a sus hijos en las distintas vertientes de sus transiciones. Igualmente, es necesario conocer las experiencias de las familias que se resisten a aceptar y a acompañar a sus hijos, o que viven posicionamientos ambiguos. También sería de mucha valía aperturar investigaciones que den protagonismo a la particularidad de las experiencias de les hermanes de les niñas y adolescentes trans*. **D**

Referencias

- Aparicio, Martha Evelia y García, Isidro. 2001. *Identidades trans. Una aproximación psicosocial al conocimiento sobre lo trans*. Barcelona: Egales.
- Aramburu Alegría, Christine. 2018. Supporting families of transgender children/youth: Parents speak on their experiences, identity, and views. *International Journal of Transgenderism*, 19(2): 132-143, abril 3. <https://doi.org/10.1080/15532739.2018.1450798>.
- Bhattacharya, Nina, Stephanie L. Budge, David W. Pantalone y Sabra L. Katz-Wise. 2020. Conceptualizing relationships among transgender and gender diverse youth and their caregivers. *Journal of Family Psychology*, octubre 29. <https://doi.org/10.1037/fam0000815>.
- Boff, Leonardo. 2002. *El cuidado esencial. Ética de lo humano compasión por la tierra*. Madrid: Trotta.
- Catalpa, Jory M. y Jenifer K. McGuire. 2018. Family boundary ambiguity among transgender youth. *Family Relations*, 67(1): 88-103, enero 16. <https://doi.org/10.1111/fare.12304>.
- Chinazzo, Ítala Raymundo, Anna Martha Vaitses Fontanari, Angelo Brandelli Costa y Maria Inês Rodrigues Lobato. 2023. Factors associated with suicidal ideation and suicide attempt in Brazilian transgender youth. *International Journal of Environmental Research and Public Health*, 20(4): 3215, febrero 12. <https://doi.org/10.3390/ijerph20043215>.
- Chodzen, Gia, Marco A. Hidalgo, Diane Chen y Robert Garofalo. 2018. Minority stress factors associated with depression and anxiety among transgender and gender-nonconforming youth. *Journal of Adolescent Health*, 64(4): 467-471. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2018.07.006>.
- Coolhart, Deborah, Kayla Ritenour y Anna Grodzinski. 2018. Experiences of ambiguous loss for parents of transgender male youth: A phenomenological exploration. *Contemporary Family Therapy*, 40(1): 10-27, marzo. <https://doi.org/10.1007/s10591-017-9426-x>.
- Cruz, Dani. 2018. Reflexiones éticas sobre la niñez. Una mirada crítica a los pronunciamientos de los grupos antiderechos. En Alba Pons y Siobhan Guerrero (eds.), *Afecto, cuerpo e identidad. Reflexiones encarnadas en la investigación feminista*. México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de

Investigaciones Jurídicas.

- Dierckx, Myrte, Joz Motmans, Dimitri Mortelmans y Guy T'sjoen. 2015. Families in transition: A literature review. *International Review of Psychiatry*, 28(1):36-43, noviembre 30. <https://doi.org/10.3109/09540261.2015.1102716>.
- Dierckx, Myrte y R. Lucas Platero. 2017. The meaning of trans* in a family context. *Critical Social Policy*, 38(1): 79-98, octubre 30. <https://doi.org/10.1177/0261018317731953>.
- Ehrensaft, Diane, Shawn V. Giammattei, Kelly Storck, Amy C. Tishelman y Colton Keo-Meier. 2018. Prepubertal social gender transitions: What we know; what we can learn — A view from a gender affirmative lens. *International Journal of Transgenderism*, 19(2): 251-268, marzo 9. <https://doi.org/10.1080/15532739.2017.1414649>.
- Field, Taylor L. y Greggor Mattson. 2016. Parenting transgender children in PFLAG. *Journal of GLBT Family Studies*, 12(5): 413-429, abril 4. <https://doi.org/10.1080/1550428x.2015.1099492>.
- Frigerio, Alessandra, Lorenzo Montali, Annalisa Anzani y Antonio Prunas. 2021. "We'll accept anything, as long as she is okay": Italian parents' narratives of their transgender children's coming-out. *Journal of GLBT Family Studies*, 432-449, junio 4. <https://doi.org/10.1080/1550428x.2021.1932005>.
- Gower, Amy L., G. Nic Rider, Camille Brown Barbara J. McMorris, Eli Coleman, Lindsay A. Taliaferro y Marla E. Eisenberg. 2018. Supporting transgender and gender diverse youth: Protection against emotional distress and substance use. *American Journal of Preventive Medicine*, 55(6): 787-794, diciembre. <https://doi.org/10.1016/j.amepre.2018.06.030>.
- Gray, Sarah A. O., Kristen K. Sweeney, Renee Randazzo y Heidi M. Levitt. 2015. Am I doing the right thing?: Pathways to parenting a gender variant child. *Family Process*, 55(1): 123-138, enero 14. <https://doi.org/10.1111/famp.12128>.
- Guerrero Mc Manus, Siobhan Fenella y Leah Muñoz Contreras. 2018. Epistemologías transfeministas e identidad de género en la infancia: del esencialismo al sujeto del saber. *Revista Interdisciplinaria de Estudios de Género de El Colegio de México*, 4(mayo 14): 1. <https://doi.org/10.24201/eg.v4i0.168>.
- Hidalgo, Marco A. y Diane Chen. 2019. Experiences of gender minority stress in cisgender parents of transgender/gender-expansive prepubertal children: A qualitative study. *Journal of Family Issues*, 40(7): 865-886, febrero 13. <https://doi.org/10.1177/0192513x19829502>.
- Horton, Cal. 2022. Gender minority stress in education: Protecting trans children's mental health in UK schools. *International Journal of Transgender Health*, (junio 8): 1-17. <https://doi.org/10.1080/26895269.2022.2081645>.
- Johns, Michelle M., Richard Lowry, Jack Andrzejewski, Lisa C. Barrios, Zewditu Demissie, Timothy McManus, Catherine N. Rasberry, Leah Robin y J. Michael

- Underwood. 2019. Transgender identity and experiences of violence victimization, substance use, suicide risk, and sexual risk behaviors among high school students — 19 States and large urban school districts, 2017. *MMWR. Morbidity and Mortality Weekly Report*, 68(3): 67-71, enero 25. <https://doi.org/10.15585/mmwr.mm6803a3>.
- Katz, Cindy. 2004. *Growing up global: economic restructuring and children's everyday lives*. USA: University of Minnesota Press.
- Katz-Wise, Sabra L., Diane Ehrensaft, Ralph Vettters, Michelle Forcier y S. Bryn Austin. 2018. Family functioning and mental health of transgender and gender-nonconforming youth in the trans teen and family narratives project. *Journal of Sex Research*, 55(4-5): 582-590, enero 16. <https://doi.org/10.1080/00224499.2017.1415291>.
- Klein, Augustus y Sarit A. Golub. 2016. Family rejection as a predictor of suicide attempts and substance misuse among transgender and gender nonconforming adults. *LGBT Health*, 3(3): 193-199, junio. <https://doi.org/10.1089/lgbt.2015.0111>.
- Kuvalanka, Katherine A., Judith L. Weiner y Derek Mahan. 2014. Child, family, and community transformations: Findings from interviews with mothers of transgender girls. *Journal of GLBT Family Studies*, 10(4): 354-379, enero 8. <https://doi.org/10.1080/1550428x.2013.834529>.
- Leibowitz, Scott. 2018. Social gender transition and the psychological interventions. En Janssen, A., Leibowitz, S. (eds.), *Affirmative mental health care for transgender and gender diverse youth*. Cham: Springer International Publishing, 31-47. https://doi.org/10.1007/978-3-319-78307-9_2.
- Malatino, Hill. 2020. *Trans care*. Minneapolis: University of Minnesota Press
- McGuire, Jenifer K., Jory M. Catalpa, Vanessa Lacey y Katherine A. Kuvalanka. 2016. Ambiguous loss as a framework for interpreting gender transitions in families. *Journal of Family Theory & Review*, 8(3): 373-385, agosto 31. <https://doi.org/10.1111/jftr.12159>.
- Meadow, Tey. 2018. *Trans kids: being gendered in the twenty-first century*. University of California Press.
- Meyer, Ilan H. 1995. Minority stress and mental health in gay men. *Journal of Health and Social Behavior*, 36(1): 38, marzo. <https://doi.org/10.2307/2137286>.
- Meyer, Ilan H. 2003. Prejudice, social stress, and mental health in lesbian, gay, and bisexual populations: Conceptual issues and research evidence. *Psychological Bulletin*, 129(5): 674-697, septiembre. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.129.5.674>.
- Norwood, Kristen. 2012. Transitioning meanings? Family members' communicative struggles surrounding transgender identity. *Journal of Family Communica-*

- tion, 12(1): 75-92, enero. <https://doi.org/10.1080/15267431.2010.509283>.
- Olson, Kristina R., Lily Durwood, Madeleine DeMeules y Katie A. McLaughlin. 2015. Mental health of transgender children who are supported in their identities. *Pediatrics*, 137(3): e20153223, febrero 267. <https://doi.org/10.1542/peds.2015-3223>.
- Pariseau, Emily M. et al. 2019. The relationship between family acceptance-rejection and transgender youth psychosocial functioning. *Clinical Practice in Pediatric Psychology*, 7(3): 267-277. <https://doi.org/10.1037/cpp0000291>.
- Parra, Noemí. 2021. *Historias de afectos. Acompañar la adolescencia trans**. Barcelona: Bellaterra.
- Platero, Lucas. 2021. Prólogo. El verbo acompañar. En Noemí Parra, *Historias de afectos. Acompañar la adolescencia trans**. España: Bellaterra. 2021.
- Przeworski, Amy y Alexandra Piedra. 2020. The role of the family for sexual minority Latinx individuals: a systematic review and recommendations for clinical practice. *Journal of GLBT Family Studies*, 16(2): 211-240, febrero 24. <https://doi.org/10.1080/1550428x.2020.1724109>.
- Pullen Sansfaçon, Annie, Marie-Joëlle Robichaud y Audrey-Anne Dumais-Michaud. 2015. The experience of parents who support their children's gender variance. *Journal of LGBT Youth*, 12(1): 39-63, enero 2. <https://doi.org/10.1080/19361653.2014.935555>.
- Pullen Sansfaçon, Annie, Valeria Kirichenko, Cindy Holmes, Stephen Feder, Margaret L. Lawson, Shuvo Ghosh, Jennifer Ducharme, Julia Temple Newhook y Frank Suerich-Gulick. 2019. Parents' journeys to acceptance and support of gender-diverse and trans children and youth. *Journal of Family Issues*, 41(8): 1214-1236, noviembre 20. <https://doi.org/10.1177/0192513x19888779>.
- Rahilly, Elizabeth P. 2014. The gender binary meets the gender-variant child. *Gender & Society*, 29(3): 338-361. <https://doi.org/10.1177/0891243214563069>.
- Rahilly, Elizabeth P. 2015. La transición parental: un estudio sobre las familias de niñas y niños con género variante. En Fiona Joy Green y May Friedman (eds.), *Buscando al final del arcoíris. Una exploración de las prácticas de crianza desde la fluidez de género*. España: Bellaterra.
- Reisner, Sari L., Ralph Veters, M. Leclerc, Shayne Zaslow, Sarah Wolfrum, Daniel Shumer y Matthew J. Mimiaga. 2015. Mental health of transgender youth in care at an adolescent urban community health center: A matched retrospective cohort study. *Journal of Adolescent Health*, 56(3): 274-279, marzo. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2014.10.264>.
- Riggs, Damien W. y Clemence Due. 2014. Support experiences and attitudes of Australian parents of gender variant children. *Journal of Child and Family Studies*, 24(7): 1999-2007, junio 17. <https://doi.org/10.1007/s10826-014-9999-z>.

- Ruddick, Sara. 1990. *Maternal thinking: Towards a politics of peace*. Londres: The Women's Press.
- Schneider, Sandra. 2015. Hacer hogar: lugares estratégicos y espacios liminales para la infancia con diversidad de género. En Fiona Joy Green y May Friedman (eds.), *Buscando al final del arcoiris. Una exploración de las prácticas de crianza desde la fluidez de género*. España: Bellaterra.
- Simons, Lisa, Sheree M. Schrager, Leslie F. Clark, Marvin Belzer y Johanna Olson. 2013. Parental support and mental health among transgender adolescents. *Journal of Adolescent Health*, 53(6): 791-793, diciembre. <https://doi.org/10.1016/j.jadohealth.2013.07.019>.
- Travers, Anne. 2018. *The trans generation: how trans kids (and their parents) are creating a gender revolution*. Nueva York: NYU Press.
- Tyler, Tee R., Boglarka S. Huddleston, Farren A. Barnett, Caroline L. Kohring y Cassidy M. Spaeth. 2020. Parents learning about their children's TGNC identities. *Journal of Gay & Lesbian Social Services*, 32(4): 393-420, mayo 7. <https://doi.org/10.1080/10538720.2020.1763224>.
- Testoni, Ines y Manuela Anna Pinducciu. 2020. Grieving those who still live: Loss experienced by parents of transgender children. *Gender Studies*, 18(1): 142-162, diciembre 1. <https://doi.org/10.2478/genst-2020-0011>.
- Veale, Jaimie F., Tracey Peter, Robb Travers y Elizabeth M. Saewyc. 2017. Enacted stigma, mental health, and protective factors among transgender youth in Canada. *Transgender Health*, 2(1): 207-216, diciembre 16. <https://doi.org/10.1089/trgh.2017.0031>.
- Wagner, Linda D. y Elizabeth Armstrong. 2020. Families in transition: The lived experience of parenting a transgender child. *Journal of Family Nursing*, 26(4): 337-345, agosto 1. <https://doi.org/10.1177/1074840720945340>.
- Wahlig, Jeni L. 2014. Losing the child they thought they had: Therapeutic suggestions for an ambiguous loss perspective with parents of a transgender child. *Journal of GLBT Family Studies*, 11(4): 305-326, noviembre 6. <https://doi.org/10.1080/1550428x.2014.945676>.